

**RESISTENCIA Y OPOSICIÓN
AL ESTABLECIMIENTO
DEL FRENTE NACIONAL**

**Los orígenes de
la Alianza Nacional Popular, ANAPO.
Colombia 1953-1964**

CÉSAR AUGUSTO AYALA DIAGO

© César Augusto Ayala Diago

© Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Historia

Línea de Investigación en Historia Política

Comité de Investigaciones para el Desarrollo Científico, CÍNDEC

COLCIENCIAS

ISBN: 958-95806-0-2

Diseño de Carátula: Muyi Neira Franco

Fotografías de: La Nueva Prensa

El Tiempo

El Espectador

El Siglo

La República

Alianza Popular

Eco Nacional

El Colombiano

Diario del Caribe

Diario de Colombia

Archivo privado del fotógrafo Antonio Isaza

Foto De La Hoz. Sabanalarga, Atlántico

PRODUCCIÓN EDITORIAL

Fotomecánica, impresión y encuadernación



Calidad editorial y audiovisual agropecuaria

Diseño y diagramación: *Dannhtlé*

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

A los colombianos, a aquellos que ya no están y a los que aún viven, que con pertenencia partidista o sin ella se opusieron y resistieron, con todos los medios que estuvieron a su alcance, a la implantación del Frente Nacional.

Reconocimientos a:

Medófilo Medina
Mauricio Archila N.
Bernardo Tovar Z.
Fabio López de la Roche
León Arled Flórez
Giovanni A. Molano C.
Roberto Harker Valdivieso
María Ruby Ramírez Q.
Gilberto Loaiza Cano
Abel I. López
Antonio Isaza
Alberto Zalamea
Álvaro Uribe Rueda
Samuel Moreno Díaz
Carolina Malagón
Vladimir Daza
Miguel Ángel Beltrán



CONTENIDO

PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	15

CAPÍTULO PRIMERO

Alternativas Políticas al Sistema Bipartidista Nacional 1953-1957

1. EL MOVIMIENTO DE ACCIÓN NACIONAL (MAN)	21
1.1. Pensamiento tolerante	27
1.2. El Movimiento Socialista Colombiano (MSC)	32
1.3. El gaitanismo	34
1.4. El final	42
2. LA TERCERA FUERZA	49
2.1. Relevo generacional	53
2.2. Tolerancia política desde el gobierno	55
3. EL NUEVO ORDEN	57
2.1. La Asamblea Nacional Constituyente de 1957	59
3.2. La candidatura del presidente Rojas Pinilla	61
3.3. El Pacto De Marzo	63
3.4. La ofensiva del Frente Civil (FC)	65
3.5. Reelección y renuncia del General Rojas	68

CAPÍTULO SEGUNDO

Establecimiento del Frente Nacional (1957-1960)

1. EL DESMONTE DEL RÉGIMEN MILITAR Y LA MOVILIZACIÓN DE LAS IDEAS	75
1.1. Las ideas conservadoras	79
1.2. El grupo de La Calle	83
1.3. El Plebiscito	85
2. EL MOVIMIENTO DE UNIÓN Y RECONQUISTA 1957-1958	86
2.1. Gilberto Alzate Avendaño	89
2.2. La campaña presidencial de 1958	99
2.3. La candidatura de Jorge Leyva	104
3. LA RECONQUISTA EN EL PARLAMENTO Y EN LA CONSPIRACIÓN	109
3.1. Conspiraciones y acusaciones	110
3.2. Rojas ante el Senado	119
3.3. Albores del rojaspinillismo	125
3.4. La recuperación del discurso liberal	128
4. EL REJUVENECIMIENTO DE VIEJOS DISCURSOS	131
4.1. La división conservadora	138
4.2. Las elecciones de 1960	142

CAPÍTULO TERCERO
La fundación de la Alianza Nacional Popular (ANAPO)

1. ¡ALZATE HA MUERTO, QUE VIVA ROJAS!	149
2. LA DICTADURA: EL MITO FUNDADOR	155
3. EL ROJASPINILLISMO	160
4. "ALIANZA POPULAR" PRIMER VOCERO DEL ANAPISMO	163
5. LA PRIMERA PLATAFORMA IDEOLÓGICA DEL ANAPISMO	168
6. LA ANAPO Y EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO LIBERAL (MRL)	174
7. EL MOVIMIENTO NACIONAL POPULAR GAITANISTA (MNPG) Y EL FRENTE UNIDO DE ACCIÓN REVOLUCIONARIA (FUAR)	184
8. EL LAUREANISMO MUDA DE PIEL. LAS TESIS DOCTRINARIAS	186
9. LA ANAPO EN EL DEBATE ELECTORAL DE 1962	190
10. LAS ELECCIONES DEL 18 DE MARZO	195
11. CANDIDATURAS Y ELECCIONES PRESIDENCIALES	196
12. LA PRIMERA CANDIDATURA PRESIDENCIAL DEL GENERAL ROJAS PINILLA	203
13. LOS RESULTADOS	206

CAPÍTULO CUARTO
La etapa conspirativa del anapismo 1961-1964

1. LOS PRIMEROS IDEÓLOGOS DEL ANAPISMO: SUS IDEAS POLÍTICAS Y EL PROCESO DE FORMACIÓN DE SU COMUNIDAD POLÍTICA	211
2. LAS CONSPIRACIONES	230
3. LA REPRESENTACIÓN ANAPISTA EN LA LEGISLATURA 1962-1964	233
4. LA ALIANZA NACIONAL POPULAR EN LA CAMPAÑA ELECTORAL DE 1964	240
4.1. La unión conservadora	240
4.2. Rojas, la seducción del clero y el influjo de la enciclica <i>Pacem in terris</i>	243
4.3. El aborto del plan libertador	248
4.4. La absolución y el confinamiento	251
4.5. San Gustavo Rojas Pinilla	253
4.6. Cuando el General Rojas tiene razón	260
5. LA ALIANZA NACIONAL POPULAR (ANAPO) Y EL PROBLEMA DE LA OPOSICIÓN AL FRENTE NACIONAL DURANTE LA CAMPAÑA DE 1964	263
5.1. La democracia cristiana	269
5.2. El Movimiento De Izquierda Liberal (MIL)	270
5.3. El fracaso de los intentos de unir la oposición	272
6. LAS ELECCIONES DEL 15 DE MARZO DE 1964	274
CONCLUSIONES GENERALES	285
ANEXOS	293
COLOFÓN	
El Legislador de la Alianza Nacional Popular (ANAPO) entre 1964 y 1966	321
BIBLIOGRAFÍA	365

PRÓLOGO

Si pudiéramos plasmar la historia de la oposición política en Colombia en el siglo XX a partir de su situación actual probablemente nos encontraríamos con un sombrío paisaje de escombros. En el mejor de los casos experimentaríamos la nostalgia que se nombra como “lo que pudo haber sido y no fue”. En efecto, si hay algo que contribuye en medio de la crisis institucional por la que ahora atraviesa el país a crear una sensación de callejón sin salida es la ausencia de una verdadera fuerza de oposición política. Sobre ese fondo golpea el tono estridente de los gremios económicos o el lenguaje amenazante de los generales.

Pero si nos sustraemos a la influencia de las metáforas de la idea de progreso y emprendemos el ejercicio de construcción del itinerario histórico de la oposición llegaremos de manera ciertamente paradójica a una visión optimista. Antes que el despliegue de una suerte de teleología al revés que proyecta la miseria presente sobre cada una de las etapas del proceso anterior hace falta representar el movimiento de jóvenes y muchachas, de hombres y mujeres que lucharon y en el transcurso de sus luchas obtuvieron o defendieron derechos, denunciaron la opresión, detuvieron el envilecimiento del salario, manifestaron su solidaridad y le dieron sentido y dignidad a sus vidas o en otros casos, simplemente bregaron por la conquista del poder. Este es el propósito que se deja traslucir en el libro que está entregando al lector César Augusto Ayala.

Con paciencia benedictina el autor recogió documentos, estudió periódicos, escuchó testimonios de la historia oral con el fin de presentar los desafíos a la prolongada hegemonía del bipartidismo colombiano. El trecho cubierto es breve: 1953-1964, el eje de la intriga es la ANAPO: sus antecedentes, el surgimiento y su primera etapa de vida.

En reciente publicación Ayala presentó los resultados de la investigación correspondiente a la historia de la ANAPO y de otros movimientos de oposición que constituye la continuación del presente libro. En el futuro próximo concluirá su investigación en una tercera parte dedicada en lo fundamental al anapismo en su condición de partido independiente.

No obstante la importancia del tema del populismo, la modalidad que este revistió en la segunda mitad del siglo XX no había sido sometida a una investigación rigurosa. Llama la atención que la disolución de las dos grandes movilizaciones populistas del siglo XX: el gaitanismo y la ANAPO, corresponda a los momentos del desencadenamiento de dos procesos de violencia: la que se precipitó sobre el país desde finales de los

años cuarenta y aquella cuya escalada se inició a finales de los años setenta. ¿Será ese hecho expresión de una coincidencia o existe una relación interna entre los dos fenómenos? Con la obra de Ayala estamos en mejores condiciones para abordar problemas como los planteados en esos o similares interrogantes.

EL estudio de la primera etapa de ANAPO se desarrolla en el contexto del proceso de creación y establecimiento de las instituciones del Frente Nacional. En la exposición se despliega un rico y profuso entramado de relaciones. El rojismo y el anapismo: su ideología, su discurso, y propuestas se colocan no solo en el contrapunto con el régimen de la paridad y la alternación sino que se contrastan con las dinámicas de las demás corrientes que jugaron con mayor o menor persistencia, desde la derecha o la izquierda, la carta de la oposición. Como resultado se llega a un cuadro vivo y detallado correspondiente a una etapa muy intensa de la historia política contemporánea del país.

El autor presta atención al análisis de las influencias externas en la configuración ideológica de las agrupaciones políticas colombianas. Los idearios tercermundistas, los nacionalismos y populismos de Asia y África son, junto con las inspiraciones provenientes de la Revolución Cubana las tendencias cuya huella doctrinaria se rastrea. Esta búsqueda de influencias y afinidades, para el caso de algunos dirigentes del grupo de los fundadores de la ANAPO, lo extiende el autor hasta el examen del pensamiento de las corrientes nacionalistas y corporativistas que campearon en distintos países de Europa entre las dos guerras mundiales. La incorporación de ese amplio marco de influencias sustrae el trabajo de César Ayala de la insularidad que suele afectar la labor investigativa de los historiadores colombianos.

De manera sistemática en el libro se analiza la influencia de la Iglesia Católica en la elaboración programática y doctrinaria de las agrupaciones políticas del país. Resulta muy convincente la descripción de la diversidad de las tentativas de adaptación al discurso político de la onda de renovación puesta en marcha por el Papa Juan XXIII.

Varios son los problemas que de manera implícita o explícita son planteados en el libro de César Ayala. Uno que nos llamó la atención, de manera particular, es el de alto grado de dependencia de las distintas corrientes de oposición con respecto al bipartidismo. Es una especie de tiranía de aquello que Ayala denomina "el inconsciente bipartidista" de la cultura política de los colombianos. En unos casos las corrientes de oposición mantienen vínculos privilegiados con uno de los dos partidos, en otros, la relación se establece con el conjunto del sistema bipartidista.

En ese orden de ideas resulta interesante la orientación democristiana que para la coyuntura de que se ocupa el libro tomó el alzatismo. En otros países, similares mutaciones dieron origen a la creación de partidos adscritos a la familia de la democracia cristiana. Sin embargo con ese perfil doctrinario los alzatistas optaron por reclamarse como una disidencia del Partido Conservador y desde esa posición propendieron por la unión del partido. Desaparecido Alzate en 1960, el tono democristiano perdió su significación. En el Caso de la ANAPO la evolución recorrerá el camino de agrupación conservadora —coalición bipartidista— partido independiente. Sin embargo en esa última condición se produjo su acelerada dispersión. Sin duda lo anterior conduce a la necesidad de afinar algunas herramientas teóricas para comprender las complejidades de la oposición en las condiciones de dominio de un régimen bipartidista en extremo persistente.

Para el gusto de quien estas líneas escribe se hubiera deseado de parte del autor un mayor distanciamiento frente a algunos de los fenómenos que estudia y sobre todo frente al papel de algunos protagonistas. Quizá ese deseo no sea sino la expresión de cierta manía positivista que el lector deseche. Queda por desearle al libro de César Ayala una feliz travesía por el mundo de los lectores que como es obvio, debe manifestarse en primer lugar en que estos sean numerosos.

MEDÓFILO MEDINA

Profesor del Departamento de Historia.

Univesidad Nacional de Colombia.

Santafé de Bogotá

INTRODUCCIÓN

En su vida política la Alianza Nacional Popular (ANAPO) tuvo dos grandes períodos. El primero va desde su fundación el 23 de abril de 1961 hasta su constitución en partido político independiente, el 13 de junio de 1971. El segundo abarca su actividad política de 1971 a 1978, cuando los anapistas regresan a sus partidos o se dispersan por las innumerables agrupaciones políticas de izquierda que se disputaban las masas que pacientemente el movimiento había logrado movilizar. El período 1961-1971 fue la fase ascendente del anapismo.

En este libro, se da cuenta del anapismo hasta 1964, año en que la Alianza empieza el *ascenso de montaña*. En concreto, el período en estudio cubre once años comprendidos entre 1953 y 1964 y persigue un objetivo central: establecer los orígenes del anapismo. Rastreando esos orígenes por cuanta fuente encontramos en el camino, nos vimos abocados a plantear y resolver no pocos problemas históricos, la mayoría de los cuales por primera vez se abordan en la historiografía de la historia política del país.

La historia de la Alianza Nacional Popular no empieza con su fundación. Es una historia larga, densa, trascendental y dramática. Nacida en 1961, la ANAPO permaneció en la arena política como fuerza beligerante y como amenaza para el orden bipartidista hasta más allá de la segunda mitad de los años 70. Los gérmenes y las causas de su surgimiento, aunque lo parecían, no eran próximas. Tenían sus raíces atrapadas en la profundidad de la historia política del país. Se remontaban a los años del tránsito de la hegemonía conservadora a la liberal durante los años 1930. Jóvenes formados en los dogmas del conservatismo, preparados para el ejercicio de la política y la administración pública durante los años de los gobiernos conservadores debieron iniciar sus carreras en contravía al curso del desarrollo histórico que al país le imprimía el partido liberal en el gobierno. Por eso, en esta investigación no es uno el protagonista, sino muchos. Nos interesó desde un principio el seguimiento de los pasos y la evolución de los personajes que rodearon al General Gustavo Rojas Pinilla. Por primera vez se muestran algunos retratos políticos completamente desconocidos a las nuevas generaciones e incomprensidos por las contemporáneas a ellos: José María Nieto Rojas, Hernando Olano Cruz, Daniel Valois Arce, Gilberto Alzate Avendaño, Antonio García; Rodolfo García García, los hombres del Movimiento de Acción Nacional: José Félix Vallejo, Carlos Vesga Duarte, Abelardo Forero Benavides. Seguir de cerca el itinerario de sus vidas nos permitió en primer lugar comprender mejor el universo mental del General Rojas y en segundo, establecer los orígenes remotos y próximos

de la ANAPO. Estos últimos se remontan, inevitablemente, al paso del General Gustavo Rojas Pinilla por el poder. Los contenidos y las imágenes que identificaron posteriormente al anapismo fueron herencia dejada por este período. Entre 1953 y 1957 el rojaspinillismo empezó a despuntar como amalgama de nominaciones, hombres, agitación de ideas, programas, símbolos, mitos, mecanismos de cooptación política y sujeción popular probados por el General durante su gobierno.

Liderada por Rojas Pinilla, la ANAPO estaba destinada a convertirse con el paso del tiempo en una agrupación de diversos matices ideológicos conforme lo fueron, durante el gobierno militar, el Movimiento de Acción Nacional (MAN), La Tercera Fuerza y, en menor escala, el Nuevo Orden, una tentativa tímida con la que intentó prolongar su presencia en el poder. La ANAPO parecía resurgir de las ruinas de los fracasos políticos del General, de sus múltiples experiencias, de su peculiar escuela política. En su desempeño como gobernante mantuvo identidad con corrientes disidentes e incongruentes (y en permanente rebelión) de los partidos tradicionales, con los socialismos no marxistas, con el pensamiento político cristiano y con amplios sectores de la opinión nacional que no tenían representación en los discursos oficiales de los partidos tradicionales. Se trataba de resistencias al modelo liberal de desarrollo, a cierto conservatismo modernizante y al comunismo internacional. Las tentativas suprapartidistas del régimen militar condensan en gran parte las tendencias que venían por el siglo buscando espacio político y que antes de anidarse en la ANAPO de la primera mitad de los sesentas, se aposentaron en el gobierno presidido por el General Rojas Pinilla. Heredaría el anapismo la capacidad de ser el punto de confluencia de los diversos matices políticos que había sido el gobierno militar. Como aquí, en los sesentas la apelación de nuevo al pueblo, sirvió de cruce de caminos a los lenguajes de las agrupaciones que se disputaban la primacía de la resistencia al nuevo orden del Frente Nacional.

Para la historia política son de gran importancia las campañas electorales. Para esta época, en el curso de la contienda electoral, la ideología se confunde con el mecanismo político de cooptación. En la plaza pública se centraliza todo el esfuerzo que los movimientos han puesto en identificarse con el pueblo, para ganarse su favor, a través de sus órganos de difusión, de los escritos teóricos de sus líderes, de la actividad de sus representantes en las Corporaciones Públicas, etc. Por eso, un lugar destacado ocupan en esta investigación las elecciones, legislativas y presidenciales entre 1958 y 1964. El estudio detallado que hicimos de ellas, permitió seguir la evolución cualitativa y cuantitativa de los movimientos políticos, sus cambios, sus contradicciones, sus puntos de confluencia,

sus diferencias y similitudes, la circulación de las ideas y la pelea por apropiarse de ellas, etc. Pero ante todo, gracias al examen escrupuloso de los resultados electorales por municipios, conseguimos descubrir el origen de la votación anapista.

Entre los documentos a los que acudimos con mayor intensidad, destacamos la prensa, particularmente, los órganos periodísticos de los movimientos cuyos rastros seguimos. Todavía para esta época se conserva la tradición del siglo XIX donde las discusiones sobre los problemas del país se desarrollan desde la prensa. Los periódicos consultados son aún densos y trascendentales: **Jornada, Sábado, El Día, Eco Nacional, Diario de Colombia, La Calle, Alianza Popular, La Nueva Prensa**, etc. Surgían no solo ante la imposibilidad que tenían sus promotores de expresarse en los Diarios de la Gran Prensa, sino por la necesidad de abrirle espacio en el país a sus propias concepciones del desarrollo histórico-nacional. Gracias a los **Anales del Congreso** pudimos hacer un seguimiento de la evolución de los argumentos que esgrimieron los líderes del Movimiento de Unión y Reconquista, MUR, y del rojismo para resistir al establecimiento del Frente Nacional y para el análisis de los problemas sociales que mayormente preocupaban a la bancada de los anapistas. La confrontación de fuentes (entrevistas, prensa pro-anapista y contra-anapista, libros escritos por autores anapistas, sus tesis de grado, libros de líderes nacionalistas que les influyeron, documentos emanados de la Iglesia Católica, resultados electorales, etc), nos permitió establecer que la ANAPO era una amalgama de universos mentales, cuyo comportamiento reflejaba con intensidad las contradicciones propias del proceso que se estaba viviendo: el tránsito de facción a una organización política capaz de reunir en su seno a los colombianos pobres de abajo, según sus objetivos propuestos. Era difícil la tarea. La mayoría de los hombres centrales del movimiento venían de hacer parte activa de la historia política del país de la primera parte del siglo, habían sido actores de la violencia que desangraba al país desde los años 30; a su vez, sobre ellos se proyectó el odio partidista de las guerras civiles de los finales del siglo XIX. La transición de la intolerancia a la tolerancia fue dramática, tenían que hacer muchos esfuerzos para perdonar y olvidar a los enemigos de su propio partido y con mayor razón a los liberales. Pero, paradójicamente contribuían por abajo al proceso de conciliación que por arriba promovía el Frente Nacional. La ANAPO no era la expresión de un relevo generacional. Viniendo de una participación activa en la vida política del país en la pasada década, el político anapista no improvisaba. Sentía el Estado como un bien común que él había ayudado a construir, era amigo del orden social jerárquico, prevenía del peligro de los de abajo y cada uno de sus pasos conducía hacia la construcción del país. La lucha parlamentaria y

